

Carrasco, Carlos Miranda, Julia Rivera y Juan Carlos Bracho, J. García, Fernando Lorite, Pepa Rubio, Salvador González Rus, Esther Cardell, Santiago Ayán, Angustias García e Isaias Griñolo, José Manuel Ferrer, Carmen Sigler, MP y MP Rosado Garcés y Luc Huijbregts, son actores privilegiados de una creación en abierta expansión y nos sitúan en los preclaros horizontes de un arte que no ofrece dudas porque sale de lo más profundo de una convicción. **Bernardo PALOMO**

## PÉREZ BRAVO

Galería Luis Adelantado. Valencia. Bonaire, 6. Hasta el 7 de marzo. De 500.000 a 1.000.000 ptas.

En la misma línea de trabajos que los que fueron presentados en esta galería en 1997, los ahora expuestos inciden de nuevo, aunque en formatos mayores, en la problemática de la identidad cultural; tema central en la obra de Marta María Pérez Bravo. Desde que iniciara su actividad expositiva en mitad de la década de los años ochenta, la fotografía en blanco y negro se convirtió en su exclusivo medio expresivo. Sus imágenes, a menudo reveladas en la cámara oscura como apariciones, se iluminan en el papel fotográfico cercadas por un halo que acaba cegando sus contornos. De esta forma, parecen rescatadas de una memoria perdida o extraídas de visiones sobrenaturales. En ellas, Marta María Pérez Bravo (La Habana, 1959) recoge escenas en las que el protagonismo lo reserva a fragmentos diversos del cuerpo humano. Recurriendo a la simbología afrocaribeña, deja actuar a todo tipo de fetiches e iconos para cercar la presencia del cuerpo y trasladarlo a un nuevo plano de actuaciones en el que los acontecimientos adoptan un carácter ritual. Es por ello que, impulsadas por la naturaleza sin-

crítica que las ilumina, estas imágenes acaban situándose en un espacio onírico en el que magia y realidad conviven sin exclusiones. **J. L. C.**

## INTERVENCIONES

Centro Torrente Ballester. Ferrol. Concepción Arenal, s/n. Hasta el 30 de marzo

La apertura de un nuevo centro cultural es siempre una grata noticia y más si se enmarca en una ciudad como Ferrol, huérfana de este tipo de actividades, racionada en lo arquitectónico y racionista en lo artístico. El flamante Centro Torrente Ballester comienza su andadura mostrando sus fondos municipales, una correcta muestra de grabado contemporáneo —con piezas de Warhol, Saura o Hannah Collins— y una serie de intervenciones de cuatro artistas gallegos en el espacio contenedor. Y es precisamente esta última propuesta operativa la que merece ser destacada como arriesgado ejercicio de arte contemporáneo, en cuanto

que gozará de una menor aceptación. Una de las actuaciones que encontramos es la de Loureiro, que lega un mural que podríamos encajar con la austeridad minimalista, aunque no con su frialdad colorística ni con su limpieza en el tratamiento de materiales. De María Xosé Díaz destaca la liviana

sensualidad de la especie de araña que coloca bajo la contravertida escalera que distribuye el espacio. El medio fotográfico está representado por Rosa Veloso, que ofrece unas imágenes de fuerte cadencia poética que recuerdan a alguna de las obras de Matthew Barney. Por último, topamos con la mirada interior de Carlos Nieto —sólido pilar de la nueva plástica gallega—, en una imagen de un automóvil que no acaba de arrancar, una visión entorpecida, retrasada, una desnudez que, más que nunca, actúa como memoria. **David BARRO**



Fotografía de Pérez Bravo

## PETER HALLEY

Galería Javier López. Manuel González Longoria, 7. Madrid. Hasta el 23 de marzo. De 2.688.000 a 12.600.000 pesetas

En diciembre de 1996, la galería Javier López abrió sus puertas con una muestra individual del norteamericano Peter Halley (1953), que vuelve a la misma sala tres años más tarde. Saludé, entonces, al galerista recién llegado de Londres y al programa que anticipaba de una línea internacional fría, minimal y postminimal.

El tiempo transcurrido permite hacer un primer balance, más que positivo y alto en su nota final, de la andadura de la galería, que se ha mantenido, en líneas generales, fiel a aquel propósito —el mismo que orientó la trayectoria de la londinense Javier López Gallery, que en su breve existencia (de junio a diciembre de 1995) expuso a Alix Lambert, The X-Art Foundation, Simon Martin, Thomas Ruff y Martin Creed— y que, de las diecisiete exposiciones que ha realizado, cuenta varias especialmente memorables, así Andreas Gursky, Edward Ruscha, Waltercio Caldas, Lorna Simpson, Alex Katz y Donald Judd. Por otra parte, en este tiempo tan sólo ha trabajado, individualmente, con dos artistas españolas, Elena del Rivero y Jana Leo.

Del mismo modo que se ha afianzado la sala, hasta hacerse una de las de visita obligada en Madrid, ha agrandado sus ambiciones. Si en aquella exposición inaugural ofreció una cuidada selección de pinturas y dibujos de Halley, que se añadían a la obra que habíamos conocido en la retrospectiva organizada por el Museo Nacional Reina Sofía, ahora muestra, al tiempo que las pinturas, una instalación específica, cuyos antecedentes han tenido lugar ni más ni menos que en el Dallas Museum of Art (Texas) y en la galería Thaddeus Ropac (París, ambas en 1995), en el Museum Folkwang de Essen

(Alemania, 1998) y en las Waddington Galleries (Londres), el pasado año.

Las instalaciones de Halley combinan sus propias y muy celebradas pinturas de celdas, cañerías y juntas realizadas con acrílico y Roll-a-Text, bien con líneas monocromas pintadas directamente sobre la pared o, como es el caso que nos ocupa, mediante impresiones serigrafadas sobre papel, que ocupan toda la superficie de los muros de la sala. En éstas, las rígidas líneas rectas de los cuadros se transforman en curvas que representan esquemáticamente una montaña o una serie de explosiones; en otros casos se sirve de colores monocromos combinados. Una ocupación total del muro que creo que se relaciona con su interés por la metafísica geométrica de las culturas precolombina o islámica, con las que comparte una irreductible confianza en que el trazado y la composición imaginaria del espacio poseen cualidades mágicas todavía inexploradas.

Las pequeñas dimensiones del espacio expositivo de la galería no impiden, sin embargo, la sensación de ensanchamiento y alivio de la severidad de la geometría, así como de endulzamiento del color.

Mariano NAVARRO

Red prison, 1999. Técnica mixta sobre lienzo

